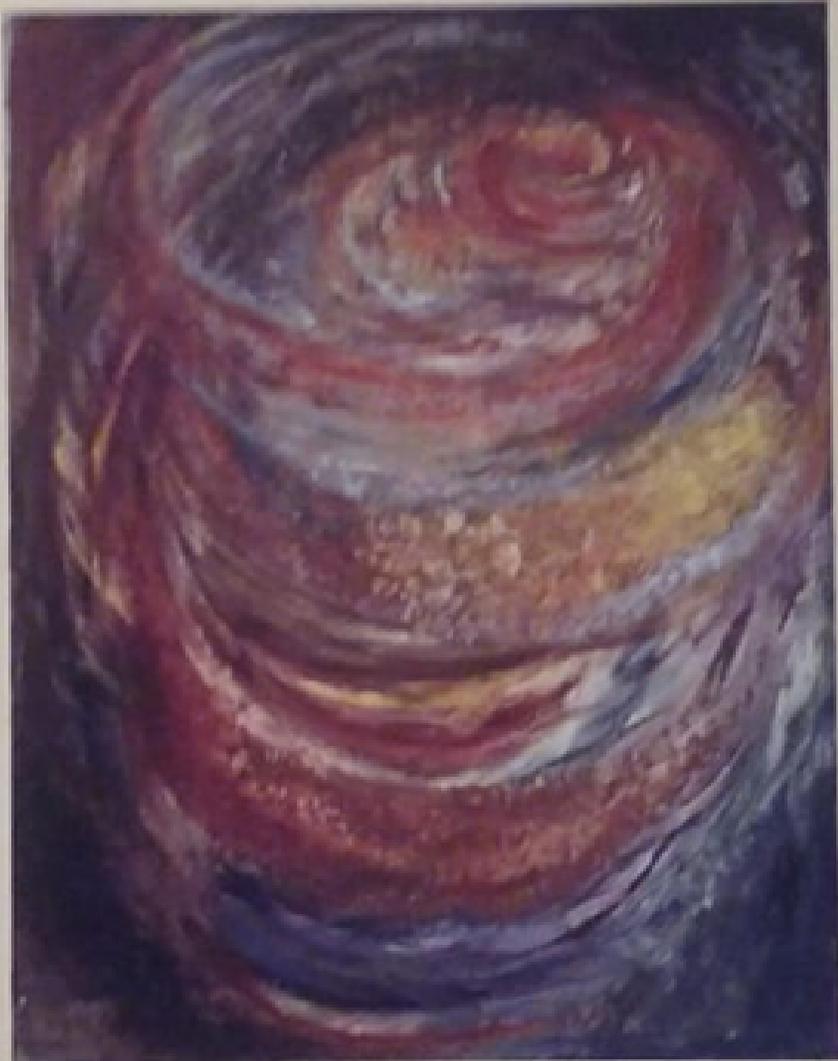


La Lengua Del Fantasma



Poesías

Adriana Grinberg

Grinberg, Adriana

La lengua del fantasma / Adriana Grinbreg, con prólogo de José Emilio Tallarico.

1ª ed. - Buenos Aires: el autor, 2010

ISBN 978-987-055013-6



Dedicatorias.

A la memoria de mi mamá,
Dora.

A la memoria de mi hermana,
Noemí.

Agradecimientos.

A la paciencia infinita de mis hijos, a la sensibilidad única en cada una de sus miradas, mi amado Pablo y mi amada Martina.

A mi papá, que sin saberlo,
me advirtió de que el arte es un mundo posible.

Y a los que siempre bordean mi mundo de arte, de cocina, de amor, de amistad, entre todos los avatares de la vida:

A Josemilio, este libro no sería posible sin él.

A Graciela Zanini y a Marcos Silver, que me contaron secretos de la letra.

Rubén Doreky, mi artista favorito, tenaz e infatigable amigo. Patricia Fizz, cómplice implacable desde que los amoríos entraron a nuestras vidas. Gustavo Spector, pelado del alma para siempre. Teresa Ramos, las crianzas son testigos de nuestras charlas infinitas de mujeres, madres, trabajadoras, ilusionadas y desilusionadas. Patricia Fernández, reflejo constante de mi interior. Juan Rubio, músico captor de mi ritmo. Truly Cosi, escultor de mi nombre.

Al universo en pintura de Miguel Giovanetti. A la cultura poética de Victor Bassuk

A mi maestro, el psicoanalista fallecido muy tempranamente, Rodolfo Iuorno y a Sergio Rodríguez, que habilitó un espacio para la reflexión de tantos años de trabajo en Arte y Locuras.

A los poetas músicos y teatreros con los que crecí, Spinetta, Indio Solari, Charly García, Batato Barea, Urdapilleta y Tortonesse, Gambas al ajillo, Beatriz Matar, Pino Solanas, Lito Cruz, Pompeyo Audivert, Lorenzo Quinteros, Ricardo Bartís.

A Borges y a Lacan. A las religiones.

A Jorge Brener, porque el psicoanalista también es poeta.

A *todos* mis alumnos.

A las nuevas metáforas, las por venir.

Muchas gracias.

PRÓLOGO

Conocí a Adriana Grinberg en el invierno de 2004 en “Maldita Ginebra”, el clásico ciclo *under* de poesía del Abasto. Bella, altiva y cautelosa son palabras que vuelven a mi memoria como corolario de una primera impresión. Tratarla no sólo realzó su belleza, sino permitió que fueran transfigurándose mis otras percepciones, de modo que las manifestaciones espontáneas de su sensibilidad me confirmaban que estaba ante una artista genuina.

Adriana no provenía de los espacios donde suelen asistir los poetas para leer y compartir sus escritos. Lo suyo eran la actuación y la dirección teatral, la docencia y la actividad terapéutica en torno al proceso creativo, disciplinas que definían un horizonte particular, pero que en realidad daban sustento a buena parte de su poesía, en tanto ámbito de indagación profunda y exigente.

Este libro cubre ocho años de trabajo silencioso, trabajo de poeta al fin que, como afirmaba Joaquín Giannuzzi en su poema *Este oficio (1)*, “tiende al escándalo/ de su propia especialidad”. “Me inclino del lado del hacer.” –dice Adriana– “Acompañada por mi mundo,/ escribo./ Me hago letra y voy.”

Precisamente, a través de una conciencia atenta, al amparo de esa intimidad dialogal y metafórica que entablan texto y sentido, se conforma un ritual. Y todo ritual, por definición, concierne a lo sagrado. Con la paulatina pero tenaz confianza del hombre borgeano de *Las ruinas circulares (2)*, la autora convoca las unidades del lenguaje, las degusta, y de inmediato las devuelve cargadas de sí para que vuelvan a nombrar.

Hay un poema que me resulta paradigmático, y creo que en gran medida recoge la tensión dialéctica del conjunto. Se titula: *Las dos tendencias*: “(una) garantiza gozar con la ausencia,/ la otra va por el desafío de pronunciarse, aventurarse.” El círculo se cierra y da pautas para un infinito recommienzo porque en el penúltimo poema del libro leemos: “El río, torrente de misterio/ eleva el desafío/ de encontrar una verdad.// La verdad se pone lejos./ A propósito.” He

ahí el camino que va de lo extático gozante a la apertura, la evidencia de que “cada palabra construye peldaños entre los abismos”.

Lo sagrado tradicional está lejos, su equivalente: la verdad (la palabra más utilizada), también; pero el ser de la inmanencia continúa aferrado a la vida. Por ello lo sagrado se eleva a la mejilla, al beso, a la voz, sostiene la pasión, el amor, es decir, participa activamente del mundo. Adriana Grinberg ha desplegado un campo de fuerzas para que el cuerpo de la persona intensa testifique. Sin embargo, no se trata de equiparar entre sí los significados de los términos sagrado/ profano. Sagrado, en Adriana, quiere decir amor a la vida.

Este es el contexto que nos permite valorar de qué modo se materializa la aventura del propio decir, y el asombro que producen las combinaciones de las palabras del poema. Si bien íntegramente el libro responde al llamado de una poética, en la sección titulada *Mecanismos de la letra* este aspecto se hace notorio. Según los cabalistas, las letras son los elementos que integran las fórmulas utilizadas en la creación del universo. Tema, por lo demás, muy caro a Borges.

“Se hunden las palabras”. –dice Adriana- “Se hunden hasta su agazapada verdad”. Y leemos en el mismo poema: “Las páginas capturan/ el soplo inicial”. Comenzamos a atar cabos: Borges es invocado como si fuera un hado o un demiurgo, y a partir de ahí afloran las preocupaciones que trasladara a su literatura: los espejos, Dios, la rosa, la traición, el héroe. Borges como fuerte disparador de energía poética. Borges precursor y *padre* (aunque de pronto nos topemos con esta sugestiva ironía sobre las influencias literarias: “la página en blanco no es el superyo”).

“El duro lenguaje, ese Dios” será lugar propicio para acatar la furia de las imágenes que solicitan una condensación, una forma. Una buena o una mala lectura –parafraseo a Harold Bloom(3)-, tanto de las grandes sombras consagradas como de la propia interioridad, producirá trazos, claves, signos. Adriana lo sabe. No se reprime, anota.

Imposible soslayar la importancia que nuestra autora asigna al

“otro” en sus textos, ya fuere evocando a la persona amada (el amor “rompe el espejo” de nuestras certezas) o a sus seres entrañables (madre, hijos y hermana son los destinatarios de unos poemas conmovedores). Pero también está el reclamo contra la barbarie y la injusticia que origina el poder. Tomo como ejemplo el poema en homenaje a los jóvenes militantes Kosteki y Santillán, asesinados por la policía en el Puente Avellaneda.

En este tiempo enmarañado que nos toca vivir, hacer contacto con una poesía movilizadora (conocedora de los riesgos que ello implica) y con tantas señales en favor de la vida, es un verdadero privilegio. Adriana Grinberg sale al *ruedo poético* con un libro estupendo.

José Emilio Tallarico
Agosto 2008

(1) *Principios de incertidumbre*, de Joaquín Giannuzzi. Ediciones O.B.H. 1980. Buenos Aires.

(2) *Ficciones*, de Jorge Luis Borges. Emecé Editores. 1956. Buenos Aires.

(3) *Poesía y represión*, de Harold Bloom. Adriana Hidalgo Editora. 2000. Buenos Aires.

PERFORA BORGES LAS PALABRAS
(para un dios que está solo en la alhambra)

Un hacedor infinito
trama la linfa, la sangre, el agua.
Aclara y oscurece repetidas veces el oxígeno,
según el sol, según la luna..
Clasifica con colores cada textura
cada elemento ,hasta el tinte de la letra.
Cuantifica los peces, el pasto, las piedras.
Sutura el río y el mar.
Retumba, resuena y habla
el choque de las rocas
la caída de las olas
y el aire de las gargantas.
Todo junto y cada cosa.

Combinados esos hilos
el tapíz se anima y revela
desde la sangre que riega las trincheras,
hasta genuinos actos de nobleza, la pasión,
el amor, el abuso, la separación.

Eso, no es estar solo.

Perfora Borges las palabras,
(Por los dones de sus poemas flotantes en mi)

La obviedad de una rosa,
marchita la esperanza,
a la audacia de crear.
Rosa completamente bella

inerte y lenta en tus despliegues,
la más preciosa de las sangres,
alardea ante el amanecer,
que es otra obviedad.
Como el fuego
rosa-amanecer-fuego
no hay arte que los diga.
Homenaje vital a la pobreza humana.
Salvo, la repetición de los espejos,
la lente, la tinta
que dignifican el ribete alto
de esta humanidad.
Y el saber del peso de Dios.

Adriana Grinberg. (días de julio de 2002)

PERFORA BORGES LAS PALABRAS

(de honor y de héroes)

Las barajas y el desierto
se parecen.

Dibujar el camino
con lo que hay o se presenta,
con el saber y la ignorancia.

Un mentor inaprensible
comete decisiones.
Quien toma la espada,
cree en su acto feroz, temerario.
Como en el amor.

Casi el héroe alcanza
su ideal. La eterna inquisición
ejecuta la historia.
El horror o la muerte
hienden su filo en el tiempo.
Las fauces repiten la historia
cabalmente. Repite cabalmente
la estruendosa caída el indio o
Guevara por la traición.

Otros duermen su sueño.

A)De amor

Cercada. La puerta se abrió.

Quebrada. Entró entonces.

Puso los ojos la lengua
en su sitio.

Una fístula sencilla del alma
cicatrizó. Por la simple verdad
de crear la intimidad en el acto.

Intimidad, testimonio de uno
si otro construye con uno
la intimidad.

Intimidad,

pezuña de la creación.

1/4/04

B)De lo sagrado.

Cierta libertad se ha confundido

Cierta caída de lo sagrado

fue a parar al zaping.

Una mejilla no es igual a otra

ni un beso ni una voz.

Lo sagrado elevado

a la mejilla al beso a la voz.

Y esa única lluvia que creó

el momento.

El instante fugaz de la memoria.

Y la libertad.

24/5/04

C)De pasión.

Si comieras mi cintura
como una manzana
y al borde del abismo
me lanzaras con tus ojos,
más brillaría el veneno
de mis manos, remando
el río de tu pecho.
Si allí me refugiara,
en el remanso, agotada,
vuelta a mi árbol, mil manzanas
de allí te ofrecería. Rojas gotas,
pasiones anteriores, remontarían la
marea, llevando néctar a la lengua.
Sismo interno perdido
en un grito final.

26/6/03

D)De hecho.

El no sabe leer,

Ella no lo sabe.

Ella escribe su

carta de amor.

El no lee.

La carta en la mesa.

Ella no está.

La carta no habla.

Habla su ausencia.

Él llora.

Ella regresa.

Sucede el beso.

Se miran.

Sucede el amor..

6/03

E)De anhelo.

Estremecimiento, turbulento

huracanado momento de pasaje.

El puente entre el norte y el centro

está hecho de latidos,

no quieren esperar.

Hay un ritmo más allá de voluntades efímeras.

Es la conquista,

después de haber perdido.

16/12/03

F)De dolor.

Melancolía, hueso del alma.
Soporta un vestido, disimula.
Inmanente, se hace tolerable.
Un guerrero la cala.
Un perro la muerde.

El preludio, anticipa en el duelo
e ilumina un saber por venir.
Pasaje al enigmático desear,
otra cosa la cosa dirá.
Dimensión: finita.
Real, siempre el cuerpo.
Poesía y sangre se corresponden.
Una bebe de la otra,
se curan mutuamente.
10/6-24/7/04

Serie del tiempo.

A)La sombra de los objetos

La sombra comenta su acotado tiempo,
su huella en la luz. Murmura
el recorte denso de los cuerpos.
El pájaro en su instante de vuelo,
punto de fuga en la mirada.
El pasado proyecta su huella
al futuro, cono de sombra,
instante virtual, holograma.
Es allí cuando las sombras,
producen los cuerpos.
Con tiempo
crean objetos.

B)Re-clamo.

Herir la hoja en blanco,
escribir el enojo,
encontrarle sus letras.

Digo ante mi espejo
¿qué más querés de mí?

Mi gato maúlla y el tiempo pasa.
Abuso el espacio. Y el renglón
tienta una nada más.

Me extiendo en la memoria vacía,
en esta llanura
y su lluvia de cielo

estalla el trueno en la mano,
Quema la hoja.

C)El tiempo de los amantes

El tiempo de los amantes
si es tiempo de espera
es tiempo de ansia.

El sabor del ansia de estar,
acercar calles,
ausentarse en los trabajos,
robarle a los otros la atención.

La pasión, tiempo de los amantes,
corre entre las pieles ya estrechadas,
húmedas, en palabras de ilusión.

Entre los amantes
circula la respiración del mundo.

D)De a tramos

Se ausenta el alma en la letra.

Deambula el día.

Saltos de reloj en reloj
perpetúan su graznar agudo,
su noche de dormir.

Cuándo pasan las cosas?

En este intento o en el bar
sediento de encuentro,
de cuerpo, de azar?

La sinapsis apura el presente,
el nervio, brama en la ciudad.

E) Simbolismos Yeats.

Oximorones Borges.

Qué es conmover ¿una ruta amplia
abierta ante los ojos?

o el borde del horizonte

o el ritmo del mar?

Qué será sino el anhelo
de una mirada o su ausencia,

la esperanza de libertad,

o el abrazo de las siempre

frágiles y fuertes almas.

O su separación.

Qué engarce inmanente crea la joya

del instante, el rubí del beso,

el cristal de la pasión?

Qué es conmover

sino saber del permanente vino,

de todas las aguas en la piel,

del eco del grito en todas las gargantas.

O la permanente advertencia.

O el derrame del abuso.

Parte de la mañana.

(22/4 al 4/5/05)

Las poesias en bruto y sus respectivas correcciones.

A)

Pasaje....

El hacer, ordena el silencio infinito.

La acción hace hablar la evidencia del deseo.

El deseo silenciado, es la muerte de la verdad?

Qué muralla separa el deseo del ser?

Qué antigua traición repite su espejo
en el cuerpo de hoy?

Qué es el bien y el mal cuando un Dios
fatigoso

pronuncia sentencia?

Y la vida parece ser de otro. De Otro?

La blanca línea constante abre pasajes,
reales manantiales del cuerpo,
ausencias, palabras venideras.

Andar los pasajes, entonces,
encuentra al silencio con la verdad?

Relega al Dios ancestral?

.....pasaje, breve andar entre el silencio y la
verdad.

B)

Las dos tendencias

Una va por el lado del goce
de la ausencia.

Otra, por la medida
de lo posible.

Una va por saber que quedás deseante.

Garantiza gozar con la ausencia.

La otra, va por el desafío de pronunciarte.

La felicidad en instantes y aventurarte...

...como si hubiese novedad

en el supuesto de lo nuevo.....

o será el procedimiento de la torsión

necesaria, que hace consistir tu vida.....

Preservo la intensidad,

en cualquiera de sus formas.

Prefiero construir. No sé cómo

conviven las dos tendencias.

Corrección poesía A

Pasaje en Palermo

Las casas ordenan el silencio infinito,
acciones construidas, evidencian el deseo.
El tiempo del sol acompaña los pasos y la
blanca línea de una meditación.

El deseo silenciado, es la muerte de la
temida verdad? qué muralla separa el anhelo
del ser. Qué antigua traición repite su espejo
en el cuerpo de hoy?
Qué es enaltecer el bien y culpar al mal, o un
Dios fatigoso pronunciando sentencia?
y la vida aparenta ser presa de otro.
De Otro?

La blanca línea constante, abre pasajes,
manantiales del cuerpo, ausencias, palabras
venideras.

Andar el pasaje oportuno,
alumbrando al silencio en su sombra,
nombra una verdad. Relega al Dios
ancestral.

Pasaje,
breve andar entre el silencio
y una verdad

Corrección poesía B)

Las dos voces

Una va por el lado oscurantista
de la constante ausencia.

Otra, por la expansión bulliciosa,
talla de lo palpable.

Una va por el encierro en el ansia,
demonio gozoso de la ausencia.

La otra, va por el audaz desafío
de pronunciarse, aventurarse

como si hubiese novedad
en la creencia de lo nuevo.

Serán las voces procedimientos, torsiones
sin opción, para hacer consistir la vida?

 preservo la entrañable intensidad,
dimensión original, escultora de lo que doy,
 prefiero encontrar el mar, la sonrisa,
tu voz

no sé cómo,
conviven las dos.

Cosas sueltas y aforismos.

A) La nostalgia, es la distancia más corta entre uno y la ausencia.

B) El diablo desapareció. Maniatado.
Por primera vez no me lleva al infierno.
El infierno, es el diablo
atado.

C) Axioma n.

Con los pares, siempre.

Con los impares,
solo de a ratos.

D) Hay gente opulenta
En prolijidad y aburrimiento.
Metódica. Sistemática.
Todo en su lugar.
No falta nada. Ahorrativos.
Calculan estar vivos.
Y se ve,

están muertos.

E) Haiku.

No es la noche.

Sino admitir pensar.

Alas navegan.

F) Efervescencia, burbujas, fata morgana.

Evanescencia, intensidad y

la disolución.

Pero no hay dos efervescencias, burbujas,

fata morganas, iguales.

Ni mil.

G) en dónde está la esperanza?
Estará entre los bordes del amor?

H) A pesar del paso, pesa el peso del paso. Paso por paso, pasa. El peso. Piso el paso y pesa el piso en el pozo. Qué sapo. El del pozo en el piso que pisa el piso del pozo paso por paso.

I) Cuándo nace la tristeza? Qué plan tendrá? El de la espuma? El del agua?

Es brumosa la mirada triste.

Serie para mis hijos, para los hijos.
(enero febrero 2006)

Lanzas al tiempo. Pablo.

Darle batalla al perro.
La lanza dirige
su más temido fin.
El más amado.

Un viento feroz anuncia las voces.
Temerarias sombras deslizan pezuñas,
arrastran cadenas.
Lanza, planeás en el fuego, en el tiempo.

Estás vivo, ladran,
es la señal.

Reflexión-Obsesión.
El tiempo no excluye la belleza.

Martina.

Cada belleza va con su tiempo.
Mis destinatarios deben saberlo

El aire de las palabras,
línea pretenciosa
de estas palabras,
desesperan por una intención:

advertir.

Ni calendario ni reloj
para ese otro tiempo,
el de la belleza.

Mano de flores
Voces de almíbar
Ojos de río
Fuerza de Mar.

Aforístico. Una cierta verdad.

Predicadores, embaucadores,
odiosos, envidiosos, resentidos,
avaros, xenofóbicos, gendarmes:
bienvenidos.

Vamos a contestar.

El talento embalsamado
dentro de un reloj, esclavo,
no es talento.

El tejido de cada piel,
con sus hilos de agua,
traman tu único deseo,

tu vida única.

Que ahí te encuentren
los otros, el amor, el dar.

Y que el talento cante
su propia canción.

La poesía , fue escrita durante la semana del asesinato de costeky-santillán.

Influenciada por las imágenes televisivas, que no fueron más que lecciones del poder para amedrentar y atravesada por el dolor, asaltada en los recuerdos de treinta años atrás, fluyó este comentario sentido.

El puente(los chicos del pueyrredón)

Asuntos universales
cabén el día de las dos muertes?
El tiempo, el espacio, el ser?
Tal vez el poder o el azar.

Desbarrancadas ya las dos vidas,
muy jóvenes, muy genuinas, leales,
imágenes pegadas a los ojos
reciclan el recuerdo de treinta años atrás.

Heroicos?
Son la advertencia de lo que pueda venir .
Una vez más el reclamo. Y a temerle.
Por las respuestas posibles.
El palo-la bala.La piedra -la bala.

Si surgiera el paisaje de abajo del asfalto.
Si las correas agarraran el mejor hacer
y no la sangre.
Si el odio tomara forma de útiles para vivir.

Conquistadores a la fuerza
una vez más.
costeki-santillán.

Heroico cotidiano (simple)

No me digas tu bondad.

No cantes loas de tu bien hacer.

El acto se nota y si sucede, mejor.

Se te nota mejor en los hechos,
las bondades.

En espiral atraviesan ríos y estrellas
vertiginosas generosidades.

El trabajo como soporte,

la reflexión como guía,

el amor como albergue,

el coraje como pronunciación,

dan reflejo en el mundo de tu ser.

Nosotros lo sabemos.

Un costado cobarde,

otro arriesgado.

Un costado valiente,

otro de desilusión. Y la dignidad,

te pintan humano, posible, cercano.

Semejante,

así te amamos.

Tradición.
(para mi hermana)

El tiempo y la belleza van de la mano.
La belleza protege al destino.

Los ritmos van
entre melodías,
los pasos amanecidos
entre sonidos de fiesta.

Mitos antiguos
inventan sus ritos.
Caminan de mano en mano
y cada boca le cuenta
a cada boca su repetición

con su anécdota
con su cada cual
con sus cosas.

El vapor del cuerpo,
con tiempo,
llueve en belleza

y si las voces
tienen mirada,
la memoria

las dejará pasar.

Serie para mi vieja.
28/30/4/2008

A)

Letanía en el soplo
mínimo.

El cuerpo de pluma
mueve la brisa,
entre instantes.

El cuerpo de aliento
dulcemente pendula,
inocente.

La piel tensada,
pequeña,
grita.
Descarnada.

B)

Ágiles los pies
vuelan con su ciencia.
Trajín inútil
ante el magma de Dios

Los dictámenes
vaticinan realidades
del descenso.

Debe ser el Bardo.
Debe ser el yin.
Debe ser la realidad
que se traspone.

Su mirada ya no está,
ni su voz.
Sólo el soplo
en su cuerpo de pluma.

C)

En el momento en que te estás yendo,
tu púrpura se apaga
y se escucha tu aire.
Justo ahora
que no te pensás,
te pienso.

Me toca la brisa instantánea
de todas mis imágenes.
Las que te guardan.

Te veo correr brillante
en el trajín endemoniado
de las fiestas,
la casa, la cocina.

Veo la constancia universal
con forma de costumbre
amorosa, ansiosa, pequeña,
enorme, miedosa, llena
de infancia no crecida,

crecida a fuerza de vivir.

Tus tejidos no están
en las bufandas.
Están en la trama amorosa
que me dejás.

D)

Dios hace trabajar.

Y todos los humanos

vamos tras el trabajo.

También en contra

de su artilugio.

El río, torrente de misterio,

eleva el desafío

de encontrar una verdad.

La verdad, se pone lejos.

A propósito.

Mecanismos de la letra

A)

Un afluente emocional
convoca a las palabras,
nombran lo posible.

Lo demás pasa.

Capturar el río, el cielo,
el enigma, los sueños,
acercan al mundo.

Y el intento de escribir
lo imposible.

B)

Palabras en común.

en infinitivo, con los otros

vuelan mejor

que la primera persona.

Buscarlas para

Un texto mejor.

Sin más remedio que estas líneas,

intento las letras en su dibujo primero,

cabalgo sentidos,

ciño verdades.

Veo al texto trabajar su utopía.

C)

Un dictado íntimo,
me anima a decir.

Habitada por un más allá,
me inclino del lado del hacer.

Acompañada por mi mundo,
escribo.

Me hago letra y voy

D)

Poesía:

Comentario extremo.

Ritmo particular.

Cántico emergente.

Modos de hablar.

Ejercicio impune.

Belleza inmanente.

Manifiesto sensible.

Coagulante de una emoción

E)

La pesada sombra,
amada, temida
de los otros autores
me dá qué hablar.

Empapada en experiencias,
remonto la difusa niebla.
Brotan las palabras.
Entre imágenes y sonidos, anoto.

F)

La página en blanco no es el superyo

Tampoco un plan ni un ideal.

No son las propias venas ni las de otros.

No es un riesgo. Ni una garantía.

No es angustia. No es.

No es más que uno y el tiempo de
espera de una verdad.

La poesía,

terminará el día de mi muerte.

Se cala un camino,

pero depende de mi mano.

Y mi mano, de la intención.

Dicta el alma.

Sin saber qué dicta.

Y lo acepto.

G)

Permitir al alma de las palabras
que se presenten.

Y continuar el ejercicio
de los versos.

Esferas de amor, de odio
o la guerra, el duelo o
la felicidad.

No frenar la tinta
hasta repasar,
cómo respira el que corre
o el nadador.

O el suspiro después del amor,
después del dolor.



DATOS DE LA AUTORA

[Ver datos completos de la autora](#)

Adriana Grinberg es docente de teatro, directora y actriz. Se formó y practica Artes Plásticas, literarias, técnicas corporales, psicoanálisis. Actualmente es docente en el Cultural San Martín y ejerció hasta 2017 en la Universidad de Palermo. Además, coordina su propio taller de Actuación e Improvisación Teatral en donde dirige la Coop. Teatral La Bolsonera. Obtuvo becas del Fondo Nacional de las Artes, Fundación Antorchas, por dos años consecutivos, INT en dos oportunidades también. Participó en diversos congresos y festivales en el país y en el exterior. En cuanto a la poesía, obtuvo un segundo premio por su poema de la Serie Perfora Borges las palabras (Por los dones de sus poemas en mí) en la Biblioteca de Olivos- Clarín en el año 2004, lo que motivó la edición de este volumen.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Resultados

Versión detectada: EPUB 2.0.1

Resultados: ¡Felicitaciones! No se encontraron problemas en

Validado con EpubCheck versión 4.0.2.

